Revista de la Sociedad Central de Arquitectura
SOSTENIBILIDAD SOCIAL

CLAVES PARA LA SOSTENIBILIDAD SOCIAL DE LAS INICIATIVAS DE HÁBITAT

Daniela Mariana Gargantini[1]

Resumen

A partir de la lectura de los mecanismos naturales de producción socio-habitacional de la población argentina, el presente artículo desarrolla una serie de pautas destinadas a optimizar tanto procesos como resultados, las cuales resultan determinantes en la gestión de procesos socio-espaciales relacionados con el acceso a la ciudad y las formas de producción del hábitat en clave de sostenibilidad.

La vivienda: ¿un objeto o un proceso?

En todo campo del conocimiento o de la acción, la adopción de un determinado concepto implica una toma de posición ideológica, que condiciona no sólo los enfoques teóricos adoptados sino las acciones, metodologías y resultados que puedan alcanzarse. En base al tema que nos ocupa, definir la vivienda resulta un paso ineludible si se desean analizar las claves para la sostenibilidad de las iniciativas de hábitat.

Desde una concepción tradicional, **la vivienda sólo es concebida como objeto o unidad física**, primando su valor de cambio (mercancía comerciable e intercambiable en el mercado) cuyo origen es la misma renta del suelo, y el beneficio rentístico y comercial que ella puede generar. Desde esta concepción, las características constructivas, tecnológicas y arquitectónico-tipológicas resultan las más significativas y determinantes; la concepción del déficit habitacional se reduce a la mera cantidad de viviendas a construir; y las profesiones vinculadas a la construcción y a la economía se transforman en los principales sujetos involucrados en los procesos habitacionales.

Ahora bien, desde paradigmas más recientes se postula la necesidad de avanzar hacia **la noción de la vivienda como proceso y como hábitat**, enfatizando el concepto social de la misma y su papel para satisfacer necesidades humanas. Estos enfoques afirman que conceptualizar la vivienda resulta un proceso complejo, dado que en ella -como hecho antropológico, dinámico e histórico- se interrelacionan aspectos espaciales, económicos, sociales, político-institucionales y culturales (Alcalá, 1995), retomando otras dimensiones que resultan fundamentales en la vida del hombre. En los últimos años, avances conceptuales en torno al Derecho a la Ciudad han ampliado "el tradicional enfoque sobre la mejora de la calidad de vida de las personas centrado en la vivienda y el barrio hasta abarcar la calidad de vida a escala de ciudad y su entorno rural, como un mecanismo de protección de la población que

[1] Doctora en Arquitectura y Magíster en Hábitat y Vivienda (Argentina), con especialidad en Promoción y Gestión del Desarrollo Local (España) Investigadora Asistente de CONICET, profesora titular de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica de Córdoba, y profesora titular del Máster Universitario en Ética para la Construcción Social de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas en Universidad de Deusto, Bilbao (España). Sede de radicación: Centro Experimental de la Vivienda Económica. Igualdad 3585 Villa Siburu. Córdoba, Argentina. Tel. +54 0351 4894442. E- mail: dgargantini@ceve.org.ar

vive en ciudades o regiones en acelerado proceso de urbanización" (Foro Social, 2005)[2].

Adhiriendo a este último enfoque, concebimos **la vivienda como la configuración de servicios y condiciones que permiten que la vida privada doméstica sea realizada adecuadamente y no solamente como el marco espacial en el que ella se desenvuelve.** Esto supone entender como partes relacionadas de estas condiciones todos aquellos factores que pueden afectar este desenvolvimiento (Barreto- Alcalá, 2007)[3].

Comprendida de esta manera, la definición de vivienda incluye todas las condiciones físico-materiales que hacen a la unidad habitacional y su articulación al espacio urbano y/o territorio circundante, considerando (o al menos no ignorando) dimensiones económicas, sociales, culturales y políticas de los habitantes. También implica no sólo trabajar sobre la crisis de vivienda y servicios, sino sobre la creciente desigualdad social, la pobreza urbana y los fenómenos de exclusión socio-territoriales, favoreciendo la integralidad y la articulación de actores en las acciones que se emprendan.

Algunas pautas para pensar la sostenibilidad social de las iniciativas de hábitat

A pesar de los cambios de contexto y del gran avance teórico-conceptual que se ha desarrollado en torno al hábitat, tanto a nivel político como técnico la mayoría de los procesos e instrumentos de gestión destinados a la resolución de la problemática habitacional a nivel nacional (Argentina), se desarrollan bajo modelos de gestión tradicional, concentrándose en la vivienda como producto físico, sin consideración de la estructura socio-económica, institucional y urbana en la que se insertan (Gargantini, 2005 y 2010)[4].

Estas modalidades de resolución de la problemática habitacional planteada no han permitido que prosperaran otras ofertas habitacionales adaptadas a las realidades regionales y a los sectores sociales a las que estaban dirigidas. Así han resultado insuficientes tanto a nivel cuantitativo como cualitativo (Gargantini, 2010).

Para tal fin nuevos requerimientos metodológicos e instrumentales a nivel de gestión local del hábitat son demandados, a fin de incrementar el impacto y la capacidad para actuar eficazmente frente a la problemática socio-habitacional padecida.

Ahora bien, hay algunos aspectos que, basados en la lectura de los mecanismos naturales de producción que cada población realiza, resultan importantes considerar

---

[2] FORO SOCIAL MUNDIAL (2005) *Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad* [En línea] Disponible en: http://www.lapetus.uchile.cl/lapetus/archivos/1239291239Carta_mundial_derecho_ciudad.pdf [Fecha de consulta: octubre 2012]

[3] BARRETO, Miguel Ángel- ALCALÁ, Laura Inés (2007) "Cambios en las Prestaciones urbano-ambientales de la política habitacional Argentina"- Reflexiones a partir de cuatro programas orientados a población en situación de pobreza del Gran Resistencia" en: Pipa, D., Peyloubet, P. De Salvo, L. (2008) *Ciencia y tecnología para el hábitat popular. Desarrollo tecnológico alternativo para la producción social del hábitat*. Editora Nobuko. Buenos Aires- Argentina. Y en CD de Ponencias presentadas en el Seminario ISBN 978-987-22554-2-8.

[4] GARGANTINI, Daniela (2005) Gestión local del hábitat: experiencias en municipios intermedios. Colección Thesys 7. EDUCC Editorial de la Universidad Católica de Córdoba. Córdoba, Argentina.
GARGANTINI, Daniela (2010) Índice de gestión socio-habitacional en gobiernos locales intermedios. Tesis doctoral en Arquitectura de la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño de la Universidad Nacional de Rosario (Argentina). Mimeo no publicado.

en pos de avanzar hacia una gestión integral y participativa del hábitat como instancia superadora a las actuales intervenciones habitacionales. Estos aspectos están asociados tanto a optimizar procesos como a optimizar resultados.

Los primeros (aspectos o pautas relacionadas a la optimización de procesos) están relacionados con:

- la manera integral y multiactoral de concebir la vivienda, como instancia privilegiada para fomentar procesos de promoción y desarrollo local, educativos, culturales, de generación de empleo y de modernización institucional;
- la consideración de tiempos no estrictamente condicionados a los plazos de obra física, sino la atención de plazos sujetos a los procesos sociopolíticos complementarios;
- la integración de las iniciativas habitacionales con otras que busquen la satisfacción de otras necesidades, a partir del reconocimiento de la multidimensionalidad de la problemática socio-habitacional en la que las numerosas carencias y potencialidades se registran simultáneamente;
- la conformación de equipos de trabajo interdisciplinarios y el fomento a la articulación interactoral como estrategias fundamentales para el éxito y la sostenibilidad de las acciones;
- la participación popular garantizada y la cualificación de los espacios de involucramiento durante todas las etapas del proceso;
- y la formalización de la articulación actoral.

Estas consideraciones deben estar acompañadas con ciertos avances a nivel político-institucional. Esto es:

- la consideración del gobierno local y de la sociedad civil como sujetos generadores y determinantes a la hora de definir líneas políticas y programáticas;
- la articulación de fuerzas políticas y sociales como estrategias de posicionamiento y presión ante los niveles superiores de gobierno que definen directrices en materia habitacional;
- el contar con equipos técnicos formados en torno a la especificidad propia de la problemática del hábitat social, así como la institucionalización de procedimientos que favorezcan estrategias de mejoramiento de la gestión;
- la adhesión a iniciativas de gestión socio-habitacional innovadoras en términos de integralidad y articulación actoral;
- el desarrollo de adecuados instrumentos legales que sustenten este tipo de gestión;
- y la garantía de recursos suficientes para el desarrollo de las acciones necesarias.

Por su parte, los aspectos o pautas relacionadas a optimizar resultados, se encuentran vinculados a:

- la atención a los sectores pobres de la población y el rescate de la opción de los actores sociales demandantes a ejercer la opción de elegir dónde y cómo vivir, y de asociarse y organizarse;
- la priorización de la permanencia de la población en las zonas donde reside;
- la renuncia a toda lógica que fomente la segmentación de los espacios urbanos evitando así la formación de guetos sociales;
- y el impulso y utilización de modalidades constructivas, productivas y de financiamiento que favorezcan la apropiabilidad de procesos y productos por parte de los beneficiarios, marcando el énfasis que los procesos poseen sobre los productos.

Estos factores, enunciados resumidamente, resultan determinantes a la hora de pensar y gestionar procesos socio-espaciales relacionados con el acceso a la ciudad y las formas de producción del hábitat en clave de sostenibilidad.

Los mismos constituyen una estrategia a analizar y fortalecer, como potencial vía de reconversión paulatina de los paradigmas que rigen las políticas habitacionales vigentes; ya que el desarrollo socio-habitacional bajo parámetros integrales y participativos es posible que sea generado y construido a partir de capacidades relacionales de los diferentes actores personales e institucionales, desde una proximidad no sólo geográfica, sino fundamentalmente ideológica, organizativa e institucional como la que actualmente es demandada en nuestros contextos.